

Visión: “Ámense los unos a los otros como yo los he amado”. (Jn 15,12)
Misión: Proclamar el valor del sacramento del matrimonio y del Orden Sagrado en la Iglesia y en el mundo.
Carisma: Fe a través de la relación



ESPIRITUALIDAD EN NUESTRA SEXUALIDAD

Guion para vivir charla de comunidad

II quincena de noviembre del año 2022

I. Oración inicial.

Señor Dios, Tú creaste a Adán, y para él creaste a Eva, su mujer, para sostén y ayuda, y para que de ambos proviniera la raza de los hombres. Tú mismo dijiste: No es bueno que el hombre se halle solo. Bendice nuestra sexualidad y hazla santa con Tu Santo Espíritu para que siempre nos deseemos el uno al otro exclusivamente. Que con Tu bendición seamos capaces de ver al otro siempre atractivo y deseable, siendo así la compañía que mi cónyuge necesita.

Mantenos sexualmente puros de cuerpo y mente, ayúdanos a sacar de nuestra sexualidad la lujuria, no permitas que caigamos a la tentación de la infidelidad. Que nunca utilicemos nuestra intimidad como un medio de manipulación o ataque hacia el otro, o negándonos con fines egoístas, olvidándonos que es un don Tuyo para brindarnos placer y conocer que así nos amamos como Tú nos amas.

Ten piedad de nosotros y danos la Gracia de llegar juntos hasta la ancianidad. Amén.

Padre Nuestro, Ave María, Gloria y Sagrada Familia.

II. Lectura de Reglas y ¿Qué es Compartir?

III. Saludo y Bienvenida. Expresar los sentimientos que se tienen en ese momento.

IV. Canción

Símbolo sexual – Roberto Carlos

<https://www.youtube.com/watch?v=VjPI7h1pryk>

V. Objetivo. Recordar la belleza de nuestra sexualidad y la bendición que recibimos de Dios al vivirla según su plan.

VI. Presentación del Tema.

Para nuestra Iglesia, la sexualidad es toda aquella relación que se da entre los miembros de ambos sexos, ya sea dentro de una relación de familia, amistad, noviazgo o esponsal, que se pone al servicio del amor y en donde intervienen elementos de comunicación profunda de amor sexuado, que produce ternura, confianza y vulnerabilidad. Esta comunicación abarca tanto la parte física que se manifiesta en apretones de manos, abrazos, caricias y besos, así como la parte afectiva manifestada en la compañía, la atención y el romance.

Asimismo, se conoce como intimidad al acto sexogenital que está reservado exclusivamente a los esposos, ya que constituye el punto culminante de nuestra sexualidad, considerando la

forma en que nos comunicamos todo el día, sea a través de una caricia, una frase, una llamada o con un pequeño detalle.

En nuestro Movimiento, entendemos que nuestra espiritualidad matrimonial se basa en la vivencia de:

- El diálogo diario.
- Nuestra comunidad.
- La oración de esposos.
- Nuestras relaciones sexuales, entendiéndose éstas como el acto sexogenital.

Por eso es de vital importancia que, como matrimonios encontrados, hagamos una pausa y reflexionemos acerca de nuestra sexualidad, para tender a una plena vivencia de nuestra espiritualidad matrimonial.

En nuestro proyecto de vida como esposos, es necesario que tengamos presente que Dios nos hizo seres sexuados, de forma que nos amemos como Él nos ha amado por medio de nuestro cuerpo. De ahí que Dios diseñó la sexualidad, y nos hizo personas con la capacidad de experimentar placer, con el único fin de que descubriéramos, en la entrega a nuestra pareja, la capacidad de amar que Él nos dio. Por tanto, la sexualidad entre los esposos es la fuente más elemental de felicidad y el cauce natural de realización del ser humano, llamado a vivir en el amor.

En el numeral 49 de la constitución pastoral *Gaudim et Spes*, sobre la Iglesia en el mundo actual, se dice de nuestro amor conyugal: *“Este amor, por ser eminentemente humano, ya que va de persona a persona con el afecto de la voluntad, abarca el bien de toda la persona, y, por tanto, es capaz de enriquecer con una dignidad especial las expresiones del cuerpo y del espíritu y de ennoblecerlas como elementos y señales específicas de la amistad conyugal. El Señor se ha dignado sanar este amor, perfeccionarlo y elevarlo con el don especial de la gracia y la caridad.”*

De aquí se desprende algo importante para nuestras relaciones sexuales, entendiéndose como el acto sexogenital, y es reconocer que nuestro amor lleva nuestra voluntad, que no es impositivo o gravoso, sino una ofrenda a Dios. También, que nos abarca completamente en nuestros afectos y pensamientos, con expresiones del cuerpo y del alma, por lo que nos enriquece y ennoblece, sanando, perfeccionando y elevando nuestro amor con el don especial de la gracia y la caridad.

De igual manera, el Papa Francisco, en el capítulo 4 de su exhortación apostólica postsinodal *Amoris Laetitia* nos trae a la memoria que no es un recurso para gratificar o entretener, ya que es un lenguaje interpersonal donde el otro es tomado en serio, con su sagrado e inviolable valor. Un valor que nos permite pasar de un amor que permanece solo en mí, en el que sólo buscamos el placer por el placer, a un amor trascendente con el que buscamos el placer como una demostración y comunicación del amor.

Entonces, la dimensión erótica del amor esponsal, no debe entenderse como un mal permitido o como un peso a tolerar por el bien de la familia, sino como un don de Dios, que embellece nuestro encuentro de esposos, con una pasión que admira la dignidad del otro.

Continúa el Papa Francisco diciendo que, los actos propios de los esposos responden a la sexualidad querida por Dios si son vividos de modo verdaderamente humano, recordando que ambos tenemos el mismo origen, la misma dignidad e igualdad. Si no es así, deshumanizamos nuestra intimidad sexual al manipular al otro como una cosa que se retiene mientras brinda satisfacción y se desprecia cuando pierde atractivo, por lo que la convertimos en pozo de sufrimiento en lugar de fuente de gozo y amor.

Recordemos que el apóstol San Pablo, en el versículo 4 del capítulo 13 de su carta a los Hebreos, nos advierte: "Que todos respeten el matrimonio y ninguno manche la unión conyugal. Dios castigará a los atrevidos, a los entregados a los vicios y a los que cometen adulterio". Al decir que el lecho matrimonial no debe ser manchado, se refiere a que la intimidad sexual que se comparte entre los esposos se debe reservar única y exclusivamente para esa unión, ya que abusar o hacer mal uso del don que Dios nos ha dado del sexo es manchar el lecho matrimonial.

Finalmente, el Sumo Pontífice, en el numeral 157 de *Amoris Laetitia*, nos escribe que el ideal del matrimonio no puede configurarse solo como una donación generosa y sacrificada, donde cada uno renuncia a toda necesidad personal y solo se preocupa por hacer el bien al otro sin satisfacción alguna, pues el verdadero amor sabe también recibir del otro, es capaz de aceptarse vulnerable y necesitado, no renuncia a acoger con sincera y feliz gratitud las expresiones corpóreas del amor en la caricia, el abrazo, el beso y la unión sexual.

VII. Lectura Bíblica. Leerla preferiblemente de la Santa Biblia Latinoamericana.

Lectura de la primera carta del apóstol San Pablo a los Corintios, cap. 7, vers. del 1 al 6.

Leer el siguiente comentario:

Para San Pablo, la sexualidad en el matrimonio es tan importante que nos pide no olvidar las exigencias del sexo, que no es una necesidad como el dormir o el comer, pero si un apetito a satisfacer. Sin embargo, enmarca esa satisfacción al matrimonio, pues le pide al hombre tener esposa y a la mujer tener esposo, consagrando, es decir, separando de forma exclusiva y ofreciendo o dedicando el propio cuerpo al otro por amor, para evitar que nos neguemos a un encuentro sponsal que podría hacernos caer en las trampas del demonio. De hecho, a la satisfacción del deseo sexual en los esposos, el apóstol le da prioridad sobre casi todo y recomienda que no nos separemos por mucho tiempo, salvo que, de común acuerdo lo hagamos, pero para hacer oración.

Reflexión personal. (2 minutos)

¿Qué sentimientos experimento al escuchar esta Palabra?

VIII. Desarrollo. Ambos matrimonios comparten.

1. Sabiendo que Dios diseñó la sexualidad, y nos hizo personas con la capacidad de experimentar placer, con el único fin de descubrir, en la entrega a nuestra pareja, la capacidad de amar que Él nos dio, compartir: ¿Cómo se siente al saber que podemos descubrir a Dios por medio de nuestra sexualidad? Describir sus sentimientos.

2. El Papa Francisco nos trae a la memoria que la sexualidad no es un recurso para gratificar o entretener, sino un lenguaje interpersonal donde el otro es tomado en serio, compartir cómo demuestra a su cónyuge un sano erotismo en su encuentro esponsal, demostrándole su valor sagrado. ¿CSMS? ¿A qué reta?
3. En su carta a los Corintios, el apóstol San Pablo nos pide que no nos neguemos uno al otro, ni distanciamos nuestras relaciones sexuales, ya que podríamos caer en la trampa del demonio. Compartir cuáles sentimientos ha experimentado en las ocasiones en que han vivido distanciamiento en sus relaciones sexuales, olvidando su responsabilidad de cuidar el uno del otro, para no caer en la tentación.

IX. 10/10. Pregunta.

¿Cómo estamos viviendo nuestra sexualidad matrimonial actualmente? ¿CSMS?

X. Compartir Abierto.

En el numeral 157 de Amoris Laetitia se nos dice que en el matrimonio no puede ser sólo una donación generosa y sacrificada por el bien del otro sin satisfacción alguna, sino que también es necesario recibir del otro las expresiones corpóreas del amor en la caricia, el abrazo, el beso y la unión sexual.

¿Veo nuestra sexualidad como una donación generosa y sacrificada o la veo como una muestra de amor por medio de las expresiones corpóreas? CMSCMR

XI. Avisos.

1. Nos invitan a hacer oración unos por otros, empezando por nuestra comunidad
2. Nos retan a invitar a matrimonios y sacerdotes a la vivir el FDS
3. Nos invitan a hacer uso de las redes sociales de nuestro Movimiento.

XII. Oración Final. Espontánea cerrando con la oración por las vocaciones.

Oración por las vocaciones.

Oh, Jesús, Pastor eterno de las almas, danos muchos y santos sacerdotes, religiosas, religiosos y familias cristianas comprometidas. Amén

Padre Nuestro, Ave María, Gloria y Sagrada Familia.

Canción. Símbolo Sexual

No te preocupes todo eso es normal
Mujer bonita siempre en una foto especial
Haciendo poses, gestos, caras y bocas, etc, y tal

Cabello pop, punk, rock es un touch
Portada de revista o de televisión
Pero tú sabes bien lo que hacer
Para llamar mi atención

Tú tienes todo en ese gesto provocante y sensual
Todo lo que tiene la mujer ideal
Porque mi amor tú eres mi símbolo sexual

En el verano ese bronceado es total
Es tanto que no cabe en la medida actual
Me alucina ese short, ese escote el contenido ideal

Entonces llegas te me acercas, me abrazas
Me besas y de nuevo late mi corazón
y me altero y te quiero y me entrego
y sabes de mi pasión

Tú tienes todo en ese gesto provocante y sensual
Todo lo que tiene la mujer ideal
Porque mi amor tú eres mi símbolo sexual

Sex, sex, sex, sexual
Sex, sex, sex, sexual
Porque mi amor tú eres mi símbolo sexual

Sex, sex, sex, sexual
Sex, sex, sex, sexual
Porque mi amor tú eres mi símbolo sexual

Y tú me dices tantas cosas bonitas
Me vuelves loco, me provocas, me agitas
Después me miras y me pongo a pensar
En lo que veo y pienso aún mucho más

Sex, sex, sex, sexual
Sex, sex, sex, sexual

Cabello pop, punk, rock es un touch
Portada de revista o de televisión
Pero tú sabes bien lo que hacer

Para llamar mi atención

Tú tienes todo en ese gesto provocante y sensual
Todo lo que tiene la mujer ideal
Porque mi amor tú eres mi símbolo sexual
Porque mi amor tú eres mi símbolo sexual

Sex, sex, sex, sexual
Sex, sex, sex, sexual
Porque mi amor tú eres mi símbolo sexual

Sex, sex, sex, sexual
Sex, sex, sex, sexual
Porque mi amor tú eres mi símbolo sexual

Sex, sex, sex, sexual
Sex, sex, sex, sexual
Porque mi amor tú eres mi símbolo sexual